



Buenas Nuevas

de Jesús, con amor
Guía de estudio n° 3

La increíble proximidad del Salvador

Jesús, tentado en todo como nosotros, pero sin pecado

“Y será llamado su nombre Emmanuel;... Dios con nosotros.’ ‘La luz del conocimiento de la gloria de Dios,’ se ve ‘en el rostro de Jesucristo.’ Desde los días de la eternidad, el Señor Jesucristo era uno con el Padre; era ‘la imagen de Dios,’ la imagen de su grandeza y majestad, ‘el resplandor de su gloria.’ Vino a nuestro mundo para manifestar esta gloria. Vino a esta tierra oscurecida por el pecado para revelar la luz del amor de Dios, para ser ‘Dios con nosotros.’ Por lo tanto, fue profetizado de él: ‘y será llamado su nombre Emmanuel’... Él era la Palabra de Dios: el pensamiento de Dios hecho audible... Pero no sólo para sus hijos nacidos en la tierra fue dada esta revelación. Nuestro pequeño mundo es un libro de texto para el universo... Tanto los redimidos como los seres que nunca cayeron hallarán en la cruz de Cristo su ciencia y su canción. Se verá que la gloria que resplandece en el rostro de Jesús es la gloria del amor abnegado. A la luz del Calvario, se verá que la ley del renunciamento por amor es la ley de la vida para la tierra y el cielo; que el amor que ‘no busca lo suyo’ tiene su fuente en el corazón de Dios; y que en el Manso y Humilde se manifiesta el carácter de Aquel que mora en la luz inaccesible al hombre.” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 11).

1. ¿Qué profecía se cumplió al venir Jesús, según Mateo 1:21-23? Isaías 7:14

RESPUESTA: “La virgen concebirá y dará a luz un _____, y le pondrá por nombre _____.”

Jesús: plenamente Dios

2. ¿Qué significa Emmanuel? Mateo 1:23

RESPUESTA: “... que significa: ‘_____.’”

3. ¿Qué dijo Dios Padre a propósito de su Hijo, cuando fue bautizado? Mateo 3:16 y 17

RESPUESTA: “Este es _____, en quien tengo complacencia.”

4. ¿Qué decían de él sus seguidores, aquellos que mejor lo conocían? Mateo 16:13-16

RESPUESTA: “Tú eres el _____, el _____ del Dios viviente.” **Juan 20:27 y 28:** “Entonces Tomás respondió y le dijo: _____ y _____.”

5. ¿Cómo manifestó Cristo el amor divino, en medio del mayor sufrimiento? Lucas 23:34; 1 Pedro 2:20-23

RESPUESTA: Mientras lo estaban clavando en la cruz, dijo: “Padre, _____, porque _____.” “Cuando lo maldecían, _____”

_____”; cuando padecía, _____, sino que encomendaba la causa al que juzga justamente.”

Jesús: plenamente hombre

6. ¿Fue Jesús verdadera y plenamente hombre? Hebreos 2:14-18

RESPUESTA: “Por cuanto los hijos participaron de _____, él también _____.”

Nota: Puesto que Jesús vino a morar con nosotros, tenemos la seguridad de que Dios está familiarizado con nuestras pruebas, y simpatiza con nuestros pesares. Todo hijo e hija de Adán puede comprender que nuestro Creador está lleno de compasión hacia los pecadores. En la vida del Salvador en la tierra vemos a “Dios con nosotros.”

7. ¿Cuán plenamente fue Cristo hecho como nosotros? Romanos 8:3 y 4

RESPUESTA: Dios envió “a su Hijo _____...”
Lo hizo así “para que la justicia de la ley se _____.”

Nota: “Fue hecho en semejanza de carne de pecado. Nadie vaya demasiado lejos. Fue hecho en semejanza de carne de pecado, no en semejanza de mente de pecado. Nunca se debe implicar en ello a su mente. Su carne fue nuestra carne; pero la mente fue ‘la mente de Jesucristo.’ En Jesucristo, la mente de Dios es de nuevo traída a los hijos de los hombres; y Satanás es derrotado... Satanás alcanza la mente mediante la carne, Dios alcanza la carne mediante la mente” (A.T. Jones, GCB 1895, n°17)

8. ¿Cuál es el sentimiento de Jesús ante nuestras debilidades? Hebreos 2:18; 4:14-16

RESPUESTA: “En cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para _____ tentados” “No tenemos un sumo sacerdote que no pueda _____, sino uno que _____ en todo _____, pero sin pecado.”

Nota: Jesús te dice: ‘Conozco tus debilidades, he llevado tus penas y cargado tus dolores, el pecado no tiene por qué vencerte. Mírame: te salvaré del pecado y te haré libre.’

Jesús fue plenamente humano. En Hebreos nos dice que fue tentado en todo aquello en lo que podemos ser tentados, incluyendo el apetito, el sexo, etc., pero jamás pecó. También fue plenamente divino, si bien depuso voluntariamente el uso independiente de sus atributos divinos y luchó la batalla de la forma en que debemos hacerlo nosotros. “Él había venido para vivir como hombre entre los hombres... ¿Por medio de qué venció él en el conflicto con Satanás? –Por la Palabra de Dios. Sólo por medio de la Palabra pudo resistir la tentación... Cristo venció por la sumisión a Dios y por la fe en él” (El Deseado de todas las gentes, p. 94,99,104). “Tomó la naturaleza del hombre a fin de poder llegar a las necesidades de éste” (Happiness Digest, p. 3).

“Se resiste a la tentación cuando el hombre es poderosamente influenciado a realizar una acción incorrecta; y, sabiendo que lo puede hacer, resiste, por la fe, aferrándose con firmeza al poder divino. Ese fue el conflicto a través del cual pasó Cristo. Si no hubiese tenido posibilidad de caer, no habría podido ser tentado en todos los puntos como el hombre es tentado. Él era un ser libre, sometido a prueba, como lo fue Adán, y como lo es todo hombre. En sus últimas horas, mientras pendía de la cruz, experimentó en su máxima

plenitud lo que el hombre debe experimentar cuando lucha contra el pecado. Comprendió cuán malvado puede llegar a ser el hombre al ceder al pecado. Comprendió la terrible consecuencia de la transgresión de la ley de Dios; ya que la iniquidad del mundo entero estaba sobre él...

La razón, sumergida en la insondable profundidad del asombro y la sorpresa, pondrá en duda la veracidad de esa historia; pero la fe acepta el registro inspirado. Es la verdad, y sería blasfemia el intentar negarlo. Al dar a su Hijo unigénito para que muriera en la cruz, Dios nos ha mostrado la estimación en la que tiene al alma humana. Todo aquello que el mundo admira, todo lo que llama precioso, se hunde en la insignificancia al compararlo en la balanza con un alma; ya que por esa alma se ha pagado un rescate incalculable. Todo el cielo se dio en un don” (The Youth Instructor, 20 julio, 1899).

9. ¿Qué hace con nosotros el pecado? Santiago 1:14 y 15; Romanos 6:23

RESPUESTA: “El pecado, siendo consumado, da a luz ____.” “La paga del pecado es ____.”

Nota: Puedes ver que, dado que Dios es amor, y dado que el pecado produce la muerte, su gran propósito es librarnos del pecado. No puede hacer como si no lo viese, o tolerarlo, porque él sabe que ¡nos mata!

10. Contempla atentamente la cruz. Pondera lo que realmente sucedió allí. Mateo 27:39-46. ¿Crees que Jesús sintió realmente que su Padre lo abandonó?

TU RESPUESTA: _____.

Nota: Si respondemos que no, entonces convertimos a Jesús en un actor o comediante, fingiendo lo que en realidad no sentía. ¡Imposible! La única respuesta verdadera es “sí”. Jesús se sintió absolutamente abandonado, pero soportó la agonía a fin de salvarnos.

11. Cuando Jesús depuso su poder divino para hacerse hombre, tenía una voluntad propia con la que luchar, tal como nosotros la tenemos? Juan 5:30; Lucas 22:42

RESPUESTA: “No puedo yo hacer nada por mí mismo... no busco _____, sino la _____ del Padre, que me envió.”

Nota: Eso significa que cuando Jesús realizó sus “obras poderosas” y vivió su vida perfecta, lo hizo por fe en su Padre. En otras palabras, Jesús vivió su vida enteramente por fe, precisamente de la manera en que podemos vivir las nuestras. De esa forma, él es verdaderamente nuestro ejemplo en la justicia (o práctica del bien) por la fe.

“Por la fe llegasteis a ser de Cristo, y por la fe tenéis que crecer en él, dando y recibiendo. Tenéis que darle todo: el corazón, la voluntad, la vida, daros a él para obedecerle en todo lo que os pida; y debéis recibirlo todo: a Cristo, la plenitud de toda bendición, para que more en vuestro corazón, sea vuestra fuerza, vuestra justicia, vuestro eterno Auxiliador, y os de poder para obedecer” (El camino a Cristo, p. 70).

12. ¿Cuán plenamente tuvo Cristo que negarse a sí mismo, a fin de salvarnos? Mateo 26:39; Romanos 15:3

RESPUESTA: Jesús oró: “no sea como _____, sino _____.” “ni aún Cristo _____ a sí mismo.”

Nota: Adán, en su estado de santidad previo a la caída, ¡no tuvo que luchar un conflicto como ese! No había para él necesidad de negar un “yo”, ni de llevar una cruz donde estuviere crucificado su “ego”. Pero Jesús tomó nuestra naturaleza, y tuvo que sufrir para decir ‘¡No!’ a su propia voluntad, a fin de cumplir la voluntad de su Padre. Por su gracia, también nosotros podemos vencer.